

Perspectiva temporal futura y ciclo vital

Juan Francisco Díaz-Morales*

Universidad Complutense de Madrid (España)

Resumen: El propósito de este estudio es describir qué cambios se producen en la perspectiva temporal futura (PTF) durante el ciclo vital. Para evaluar la PTF a lo largo del ciclo vital se ha utilizado el modelo de Nurmi (1989), que consta de tres componentes: motivación, planificación y evaluación prospectiva. En el estudio participaron cuatro grupos de personas de diferentes edades: 130 adolescentes (15-18 años), 150 estudiantes universitarios (19-28 años), 100 personas de mediana edad (30-59 años) y 74 personas mayores (60-88 años). Se utilizó el *Cuestionario de Metas y Temores* de Nurmi (1989) que evalúa cada uno de los tres componentes a través de las dimensiones extensión temporal, conocimiento, realización, planes, control, probabilidad realización futura y afectividad hacia el futuro. Se han analizado tanto las características de las metas como de los temores. En general, los resultados indican un patrón de U invertida en distancia temporal, un incremento progresivo con la edad en conocimiento, realización y planes, y una disminución del nivel de control. Además, aparecen diferencias según sexo cuando se considera el contenido de las metas y temores.

Palabras clave: Perspectiva temporal futura; ciclo vital; metas y temores.

Title: Future time perspective and life-span.

Abstract: This study described the future temporal perspective (FTP) changes across age. Future time perspective has been evaluated according to Nurmi's model (1989), which was composed by three components: motivation, planning, and prospective evaluation. The participants were four groups of different ages: 130 adolescents (15-18 years old), 150 undergraduates (19-28 years old), 100 adults middle age (30-59 years old), and 74 elder people (60-88 years old). It has been used the *Nurmi's Goals and Fears Questionnaire*, which evaluated each three component through temporal extension, knowledge, realization, planning, control, probability of future realization, and future affect dimensions. It has been analysed dimensions for goals and fears. The results indicated a U inverted shape in temporal distance, progressive increase of knowledge, realization and planning, and decrease of control. Also, the results indicated gender differences according to content of goals and fears.

Key words: Future time perspective; life-span; goals, and fears.

La percepción del tiempo constituye una de las características básicas del comportamiento humano y, como indican Suddendorf y Corballis (1997), ha sido una variable psicológica crucial durante la evolución de la especie humana. Sin embargo, el estudio del tiempo psicológico, y particularmente de la perspectiva temporal, no ocupa un lugar prioritario entre los principales temas de la psicología. Según Zimbardo y Boyd (1999) esta situación es debida a la escasa integración de la investigación previa, consecuencia, a su vez, de la falta de una teoría y procedimientos de medida adecuados. Desde que Kurt Lewin (1942) definiera la perspectiva temporal como "*the totality of the individual's views of his psychological future and his psychological past existing at a given time*" (p. 75), variables como extensión, actitud, continuidad o densidad temporal han sido incluidas bajo la amplia etiqueta "*time perspective*". Ello ha provocado que muchos de los estudios no sean comparables entre sí debido a la ausencia de una definición operacional común y a la gran heterogeneidad de instrumentos de medida utilizados (veáse Thiébaud, 1998).

Una de las propuestas que ofrece un modelo conceptual coherente de la perspectiva temporal lo constituye el modelo de Nurmi (1989, 1993), quien a partir de la integración de nociones y conceptos relacionados con la orientación futura, propone una teoría de la perspectiva temporal futura (PTF) de la que deriva una medida operativa. El marco teórico es construido sobre la base de las teorías de la acción (Nuttin, 1985), los elementos de la psicología cognitiva (Bandura, 1977) y el enfoque del ciclo vital (Baltes, 1987). El modelo

teórico consta de tres componentes: *motivación, planificación y evaluación prospectiva*. El primer componente, *motivación*, equivale a la extensión temporal futura. La idea subyacente es que los motivos, intereses y metas de las personas están orientados al futuro (Nuttin, 1985), de modo que la mayor o menor distancia temporal futura constituiría el elemento clave de la conducta motivada o dirigida a metas (Karniol y Ross, 1996). Configurarían el sistema motivacional de la persona compuesto por valores, motivos e intereses y desempeñaría un papel relevante en la regulación de la conducta (Károlyi, 1993). A qué distancia temporal sitúa cada persona sus principales metas es una característica que varía según su contenido y el periodo de la vida anticipado en el que es probable que se realice (Nurmi, 1993). Las teorías encuadradas en la perspectiva cognitivo-motivacional subyacen a este componente (Pervin, 1989). El segundo componente del modelo es la *planificación*. La planificación consistiría en las tres fases propuestas por las teorías de la acción y la psicología cognitiva: búsqueda de metas, construcción de planes y realización de éstos. De modo que este componente se basaría en el conocimiento de las posibles metas futuras y el contexto vital en el que se realizarían, lo que permitiría posteriormente construir un plan, proyecto o estrategia para realizar la meta en el contexto elegido. Sin embargo, la naturaleza a largo plazo de las metas, hace que sea difícil analizar la secuencia temporal de estos tres procesos. Por ello, este componente informaría más que del *proceso* de planificación, del *estado* de la planificación en el momento presente. Así, la cantidad de *conocimiento* sobre las metas y contextos futuros, la complejidad del *plan* construido para lograrlas y el nivel de *realización* presente, constituirían el componente *planificación*. Por último, el tercer componente, *evaluación prospectiva*, se basa en el modo de adaptación al entorno y en la teoría de la autoeficacia de Bandura (1977). De este modo, el compo-

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Juan Francisco Díaz-Morales. Grupo de Investigación Estilos Psicológicos, Género y Salud (940066). Dpto. de Psicología Diferencial y del Trabajo. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas, s/n, 28223, Madrid (España).
E-mail: juanfcodiaz@psi.ucm.es

nente incluye la evaluación del grado de *control primario* que el sujeto percibe sobre la realización de sus metas (Heckhausen y Schulz, 1995), la *probabilidad de realización* futura, y la *afectividad* asignada al futuro.

Aunque el modelo en tres componentes de Nurmi ha sido contrastado en población adolescente (Nurmi, 1989; Thiébaud, 2000) y adulta (Nurmi, 1993), pocos trabajos han utilizado el modelo a lo largo del ciclo vital (Jokisaari, 2003). Sólo el contenido de las metas y temores (Nurmi, 1993; Salmela-Aro, Pennanen y Nurmi, 2001) y el nivel de control percibido (Nurmi, Pulliainen y Salmela-Aro, 1992) han sido analizados desde una perspectiva del ciclo vital. Las diferencias de edad en el contenido de las metas y temores se corresponden con la anticipación de la siguiente etapa de desarrollo, de modo que las metas relacionadas con la educación y el trabajo disminuyen en la adultez tardía y vejez, mientras que las metas y temores relacionadas con los hijos y la salud se incrementan con la edad (Nurmi, 1993). Nurmi *et al.* (1992) encuentra una disminución del control primario especialmente en las metas relacionadas con salud, yo, propiedad e hijos, mientras que no aparecen cambios en las metas relacionadas con educación, trabajo, familia y ocio. Dado que la PTF es una variable de la personalidad sensible al cambio (Bouffard, Bastin y Lapierre, 1994) y tiene la plasticidad de “adaptarse” a las influencias culturales, situacionales e incluso a las inducidas en contexto de laboratorio (Nuttin, 1985; Lang y Cartensen, 2002), son esperables cambios a lo largo del ciclo vital en el resto de las dimensiones del modelo. Así, por ejemplo, en cuanto a la extensión o distancia temporal pueden diferenciarse dos posturas. La primera de ellas agrupa a un conjunto de autores quienes defienden que las personas mayores tienen una extensión temporal más corta (véase Zaleski, 1994), mientras que la segunda postura no constata estas diferencias, sino que propone una relación curvilínea, en forma de U invertida, entre la edad y la PTF, con un máximo en la adultez temprana y un mínimo en la adolescencia y la vejez (Bouffard *et al.*, 1994). Un aspecto a destacar es que pocos trabajos analizan la extensión/distancia temporal a partir de la estimación temporal que realiza la propia persona de sus metas, sino que son jueces externos los que asignan cada meta a un periodo concreto de la vida basándose en un reloj biológico y social (por ejemplo, el método de Inducción Motivacional de Nuttin, 1985). De acuerdo con Nurmi (1993) es esperable un patrón en U invertida en el componente *planificación*, pues es en la mediana edad cuando se plantean un mayor número de planes de futuro. Por último, ni el grupo de investigación de Nuttin (1985) ni el grupo de Thomae (1981) han encontrado diferencias de sexo en perspectiva temporal (extensión/distancia temporal) durante el ciclo vital.

En definitiva, el propósito de este estudio es describir y analizar las diferencias a lo largo del ciclo vital en la perspectiva temporal futura considerando todas las dimensiones del modelo en tres componentes de Nurmi (1989): distancia temporal (motivación), conocimiento, realización, planes

(planificación) y control, probabilidad de realización y afectividad (evaluación prospectiva).

Método

Participantes

En este estudio participaron 461 personas entre 15 y 88 años con una media en edad de 33.6 (dt = 20.5), 159 (65.5%) varones y 302 (34.5 %) mujeres. La muestra estaba compuesta por cuatro grupos: *Grupo 1*: 130 adolescentes entre 15 y 18 años (M = 16.19, dt = 1.01), 65 varones (48.9%) y 68 mujeres (51.1%), todos ellos estudiantes en dos centros públicos de Educación Secundaria y Bachillerato. *Grupo 2*: 150 estudiantes universitarios con edades comprendidas entre 19 y 28 años (M= 20.27, dt =1.46), 101 mujeres (67.3%) y 49 varones (32.7%), todos ellos estudiantes de Psicología. *Grupo 3*: 100 adultos con edades comprendidas entre 30 y 59 años (M = 50.3, dt = 6.6), 57 mujeres (54.8%) y 47 varones (45.2%). *Grupo 4*: 74 personas mayores con edades comprendidas entre los 60 y 88 años (M= 68.5, dt = 6.5), 49 mujeres (66.2%) y 25 varones (33.8%). Respecto al nivel de estudios y estado civil de los grupos adulto y mayor, el 19.2% no tenía estudios, 24.3% había finalizado los estudios primarios, 32.2% cursó estudios secundarios (bachillerato o formación profesional) y el 24.3% restante finalizó estudios superiores. En cuanto al estado civil, el 77 % de adultos y mayores estaba casado, el 5.4% soltero, el 9.5% divorciado y el 8.1% viudo. La correlación entre la edad y el nivel de estudios era $r(457) = -0.50$ ($p < .001$), siendo especialmente relevante la diferencia entre mujeres ($r(298) = -0.65$, $p < .001$) y varones ($r = -0.16$, $p < .05$). Estas relaciones indican que el nivel de estudios disminuye con la edad y de forma más acusada para las mujeres, por lo que será considerada como variable control en los análisis estadísticos sobre las diferencias de edad.

Instrumentos de medida

Se utilizó el *Cuestionario de Metas y Temores* creado por Nurmi (1989). En primer lugar, todos los participantes cumplimentaron una serie de preguntas relacionadas con los datos demográficos, así como con el nivel de afectividad respecto al futuro. La *Afectividad* hacia el futuro se evaluó con la pregunta, “¿Cómo se siente respecto al futuro?” (escala tipo likert 1-4). Posteriormente, durante cinco minutos cada participante reflexionó sobre aquellas metas más importantes en su futuro sin que se sugiriera ningún marco temporal preciso. A continuación, cada participante anotó sus metas más importantes y para cada una de ellas contestó a las preguntas correspondientes a las dimensiones propuestas por Nurmi (1989): *Extensión temporal*: “¿Qué edad cree que tendrá cuando su objetivo se realice?”. *Conocimiento*: “¿Cuáles son los principales factores que pueden influir en la realización de su objetivo?”. *Realización*: “¿Si ha hecho alguna cosa para realizar su objetivo, puede indicar cuál o cuáles?”. *Planes*: “¿Puede indicar de qué forma va a realizar su objetivo en lo sucesivo?”. *Control*: “¿Puede indicar en qué medida la realización de su objetivo depende de las circunstancias o de Vd. mismo?”. (escala likert 1-7). *Probabilidad realización*: “¿Cuál es la probabilidad de que su objetivo se realice?”. (escala likert 1-7). El mismo procedimiento fue utilizado para la evaluación de los temores. La puntuación para *conocimiento, realización y planes* se obtuvo sumando el número de factores que cada participante enumeró.

Procedimiento y análisis de datos

El cuestionario fue aplicado por el autor de este trabajo a los grupos adolescente y universitario en sus respectivos centros de enseñanza. Los grupos adulto y de mayor edad fue evaluado por un grupo de estudiantes universitarios ($n=50$) especialmente entrenados en la recogida de datos. Posteriormente, dos jueces externos clasificaron las metas y temores en alguna de las siguientes categorías: estudios, trabajo, familia, ocio, posesiones, hijos, felicidad, yo, pareja, salud, independencia, amigos, cambio vital, trascendentales, grandes logros, muerte, soledad y otras. Para realizar la clasificación de metas y temores se consideraron previamente las categorías establecidas por Nuttin (1985) y Nurmi *et al.* (1992), generando categorías adicionales en función de su frecuencia. Ambos jueces clasificaron independientemente en las mismas categorías el 90% de las metas y temores. El 10% restante fue clasificado de común acuerdo. Los análisis de datos realizados han sido la correlación de Pearson y el Análisis de Covarianza (ANCOVA).

Resultados

El número medio de metas que mencionaron los participantes fue 3.8 ($dt = .10$), siendo el máximo de 8 metas (ver tabla 1). Considerando los cuatro grupos de edad, los adolescentes enumeraron una media de 4.3 metas, mientras que los grupos adulto y mayor obtuvieron una media de 3.1 y 2.8 metas, respectivamente [$F(1,441) = 19.48, p < .001, \eta^2 = 0.12$]. Además, en todos los grupos, los varones se plantearon un menor número de metas que las mujeres [$F(1,441) = 6.14, p < .01, \eta^2 = 0.014$]. Dado que la puntuación en el resto de las dimensiones se obtuvo a partir de las metas mencionadas por cada participante, el número de metas fue incluido como covariable en el resto de análisis junto con el nivel de estudios.

Tabla 1: Medias marginales estimadas, error típico y comparaciones *post-hoc* según edad y sexo de las dimensiones de la perspectiva temporal futura (metas).

		15-18		19-29		30-59		60-88		Total		Test de Bonferroni
		(1)	(2)	(3)	(4)							
		Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	
Numero metas	mujeres	4.39	0.19	4.43	0.16	3.41	0.20	3.12	0.24	3.38	0.09	
	varones	4.18	0.18	4.16	0.35	2.79	0.21	2.59	0.31	3.43	0.13	
	Total	4.29	0.13	4.28	0.20	3.10	0.15	2.86	0.20	3.63	0.08	1>3,4
Distancia	mujeres	6.25	0.68	5.62	0.55	6.28	0.75	3.92	0.95	5.51	0.35	
	varones	6.35	0.62	6.18	1.19	7.85	0.81	5.14	1.12	6.37	0.47	
	Total	6.30	0.47	5.90	0.69	7.06	0.57	4.53	0.77	5.94	0.29	3>4
Conocimiento	mujeres	3.76	0.33	8.27	0.27	5.70	0.35	5.70	0.42	5.85	0.16	
	varones	3.82	0.30	7.49	0.59	5.28	0.38	5.65	0.53	5.55	0.22	
	Total	3.79	0.23	7.88	0.34	5.49	0.26	5.67	0.35	5.70	0.14	1<2,3,4; 2>3,4; 3>4
Realización	mujeres	2.66	0.26	3.74	0.22	4.62	0.29	4.39	0.35	3.85	0.13	
	varones	2.50	0.24	3.44	0.48	3.97	0.31	4.18	0.43	3.52	0.18	
	Total	2.58	0.18	3.59	0.28	4.29	0.22	4.29	0.29	3.68	0.11	1<2,3,4
Planes	mujeres	3.01	0.26	5.05	0.22	4.16	0.28	4.54	0.36	4.18	0.13	
	varones	2.74	0.24	4.64	0.47	3.73	0.31	4.34	0.45	3.86	0.18	
	Total	2.87	0.18	4.85	0.27	3.94	0.22	4.44	0.30	4.02	0.11	1<2,3,4
Control	mujeres	5.01	0.16	4.65	0.13	4.67	0.16	4.29	0.20	4.65	0.07	
	varones	5.05	0.15	4.91	0.28	4.87	0.18	4.49	0.25	4.83	0.10	
	Total	5.03	0.11	4.78	0.16	4.77	0.12	4.39	0.17	4.74	0.06	1>4
Probabilidad	mujeres	5.55	0.12	5.41	0.10	5.62	0.13	5.56	0.16	5.53	0.06	
	varones	5.30	0.12	5.29	0.21	5.44	0.14	5.00	0.20	5.25	0.08	
	Total	5.42	0.09	5.35	0.12	5.53	0.10	5.28	0.13	5.38	0.05	
Afectividad	mujeres	2.98	.08	3.09	.05	3.14	.07	3.10	.09	3.11	.03	
	varones	3.8	.05	3.29	.12	3.14	.08	2.99	.10	3.14	.05	
	Total	3.43	.06	3.19	.07	3.14	.05	3.04	.07	3.12	.03	

Para calcular la *distancia temporal* a la que cada participante situaba la realización de sus metas se calculó la media de la edad estimada para el conjunto de metas y se restó a la edad cronológica. El Análisis de Covarianza (ANCOVA, covaria-

bles: nivel de estudios y número de metas) indicó que la distancia temporal se acorta con la edad [$F(3,410) = 2.97, p < .05, \eta^2 = 0.02$]. El análisis *post-hoc* (*test de Bonferroni, p < .05*)

indicó que el grupo de mediana edad se planteaba realizar sus metas a más largo plazo que el grupo de mayor edad.

En cuanto al nivel de *conocimiento*, las diferencias de edad eran significativas entre todos los grupos, excepto entre el grupo adulto y mayor, incrementándose el nivel de conocimiento desde el grupo adolescente al adulto [$F(3,439) = 36.64, p < .001, \eta^2 = 0.19$]. Respecto a los *planes*, las diferencias de edad indicaron que los adolescentes enumeraban un menor número con respecto al resto de los grupos [$F(3,419) = 15.98, p < .001, \eta^2 = 0.10$]. Por último, en cuanto al nivel de *realización*, es el grupo de adolescentes el que menor nivel de realización obtiene comparado con el resto de los grupos

[$F(3,427) = 15.32, p < .001, \eta^2 = 0.09$]. En ninguna de las tres dimensiones correspondientes al factor *planificación* aparecieron diferencias según el sexo.

En la dimensión *control*, las diferencias de edad indicaron un menor nivel de control en el grupo de mayor edad con respecto al grupo adolescente [$F(3,426) = 3.60, p < .05, \eta^2 = 0.02$], y en *probabilidad de realización futura*, las mujeres obtuvieron una mayor puntuación independientemente del grupo de edad [$F(1,425) = 7.21, p < .01, \eta^2 = 0.017$]. Por último, no aparecieron diferencias en la dimensión *afectividad* respecto al futuro.

Tabla 2: Medias marginales estimadas, error típico y comparaciones *post-hoc* según edad y sexo de las dimensiones de la perspectiva temporal futura (temores).

		15-18		19-29		30-59		60-88		Total		Test de Boferroni
		(1)	(2)	(3)	(4)							
		Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	Media	e.t	
Número temores	mujeres	3.39	0.19	2.93	0.16	3.03	0.20	2.61	0.27	2.99	0.10	
	varones	3.37	0.18	2.60	0.35	2.15	0.23	1.91	0.29	2.51	0.13	
	Total	3.38	0.13	2.77	0.20	2.59	0.16	2.26	0.20	2.70	0.08	1>3,4
Distancia	mujeres	7.91	1.93	14.54	1.60	13.40	2.12	8.46	3.00	11.07	1.06	
	varones	7.54	1.85	13.87	3.28	13.95	2.47	8.07	3.56	10.08	1.40	
	Total	7.73	1.36	14.20	1.96	13.68	1.66	8.26	2.40	10.96	0.88	1<3
Conocimiento	mujeres	2.22	0.25	5.13	0.22	4.04	0.28	3.66	0.37	3.76	0.13	
	varones	2.17	0.25	4.55	0.50	3.99	0.32	3.57	0.40	3.56	0.18	
	Total	2.19	0.18	4.84	0.29	4.01	0.22	3.61	0.28	3.66	0.11	1<2,3,4, 2>4
Realización	mujeres	1.71	0.23	2.88	0.20	3.03	0.25	3.34	0.33	2.74	0.12	
	varones	1.71	0.22	2.89	0.46	3.02	0.29	2.72	0.38	2.58	0.17	
	Total	1.71	0.16	2.89	0.26	3.03	0.20	3.03	0.26	2.66	0.10	1<2,3,4
Planes	mujeres	1.83	0.21	3.38	0.19	2.72	0.24	3.08	0.31	2.75	0.11	
	varones	1.91	0.20	3.30	0.42	3.03	0.27	2.49	0.34	2.68	0.15	
	Total	1.87	0.15	3.34	0.24	2.87	0.18	2.79	0.24	2.71	0.09	1<2,3,4
Control	mujeres	4.41	0.19	3.31	0.16	2.71	0.20	3.01	0.26	3.36	0.09	
	varones	4.28	0.19	3.34	0.35	3.19	0.23	2.68	0.29	3.37	0.13	
	Total	4.34	0.14	3.33	0.20	2.95	0.16	2.84	0.20	3.36	0.08	1>2,3,4
Probabilidad	mujeres	3.69	0.19	3.72	0.15	4.01	0.20	4.04	0.25	3.86	0.09	
	varones	3.63	0.18	4.11	0.34	3.56	0.22	4.09	0.29	3.84	0.12	
	Total	3.66	0.13	3.91	0.20	3.78	0.15	4.06	0.20	2.85	0.08	

La media del número de *temores* fue de 3 ($dt = .10$). El *ANCOVA* (covariable: nivel de estudios) indicó que los adolescentes se planteaban un mayor número de temores que el grupo adulto y de mayor edad [$F(3,383) = 9.84, p < .001, \eta^2 = 0.07$], y que las mujeres se planteaban más temores que los varones [$F(1,383) = 8.61, p < .01, \eta^2 = 0.02$] independientemente del grupo de edad (ver Tabla 2). Por tanto, y del mismo modo que en el análisis de las metas, además de controlar el nivel de estudios en los análisis de diferencias

de edad se incluyó como covariable el número de temores. De este modo, en la *distancia temporal* a la que se sitúan la realización de los temores aparecieron diferencias según edad [$F(3,260) = 4.17, p < .01, \eta^2 = 0.04$], entre el grupo adolescente y adulto. El grupo adulto esperaba a más largo plazo la realización de los temores con respecto al grupo adolescente.

Los resultados en nivel de *conocimiento* [$F(3,365) = 26.85, p < .001, \eta^2 = 0.18$] indicaron que los adolescentes tenían un menor nivel de conocimiento que el resto de los grupos,

mientras que el grupo universitario obtenía un mayor nivel con respecto al grupo de mayor edad. Es decir, tanto el grupo adolescente como el grupo de mayor edad enumeraron un menor número de factores relacionados con la realización de sus temores (forma de U invertida). En cuanto al número de *planes*, el grupo adolescente enumeró un menor número comparado con el resto de los grupos [$F(3,344) = 12.59, p < .01, \eta^2 = 0.10$]. Por último, en la dimensión *realización*, las diferencias de edad [$F(3,346) = 13.12, p < .01, \eta^2 = 0.10$] indicaron que el grupo adolescente es el que menos había desarrollado sus planes en el momento presente. El análisis de las medias marginales indicaba que se producía un progresivo incremento del nivel de realización entre los cuatro grupos de edad, aunque no significativo estadísticamente. Como en el caso de las metas, en ninguna de las dimensiones del factor *planificación* aparecieron diferencias según sexo.

En cuanto al nivel de *control* sobre la realización de los temores, los resultados indicaron una disminución progresiva con la edad [$F(3,371) = 20.76, p < .001, \eta^2 = 0.14$], siendo las diferencias significativas entre el grupo adolescente y los demás grupos. Por último, no aparecieron diferencias en la *probabilidad de realización* futura de los temores.

Diferencias de edad y sexo según el contenido de metas y temores

Dado que la valoración de las metas y temores puede ser diferente según su contenido (Nurmi *et al.*, 1992; Lapierre, Bouffard y Bastin, 1997; Lapierre, Bouffard, Dubé, Labelle y Bastin, 2001), se calcularon las diferencias de edad y sexo considerando aquellas categorías de metas y temores más frecuentes. Los resultados aparecen en la tabla 3. En primer lugar, se calculó la correlación parcial (controlando el nivel educativo) entre el número de metas/temores y la edad para cada categoría. El número de metas relacionadas con la educación disminuía con la edad, mientras que las relacionadas con los hijos y la salud se incrementaban. Entre los temores,

predominaban los relacionados con la salud a medida que aumentaba la edad.

Tabla 3: Número de metas y temores según el contenido y su relación con la edad

Contenido de las metas y temores	% sujetos enumeran metas y temores	Número metas/temores (r con edad)
Metas		
Trabajo	61.62	.00
Educación	48.90	-.17**
Yo	29.39	-.03
Diversión	29.17	-.00
Hijos	23.25	.18*
Posesiones	22.37	-.17
Felicidad	16.89	.03
Familia	13.16	-.18
Salud	12.72	.26*
Amigos	7.02	.12
Temores		
Salud	31.80	.17*
Trabajo	31.14	-.04
Familia	25.88	.07
Estudios	22.15	-.11

* $p < .05$, ** $0 < .01$

(¹) Correlaciones parciales según el nivel educativo.

En segundo lugar, se calculó la relación entre la edad y las dimensiones del modelo de perspectiva temporal en aquellas categorías más frecuentes, controlando el nivel educativo y el número de metas mencionado por los sujetos. Las metas más frecuentes ($> 20\%$) fueron las relacionadas con trabajo, educación, yo, diversión, hijos y posesiones, mientras que los temores más frecuentes estaban relacionados con salud, trabajo, familia y estudios. Los resultados no incluyen las categorías de temores familia y estudios por la falta de sujetos en alguno de los grupos.

Tabla 4: Correlaciones parciales (covariables: nivel educativo y número metas/temores) entre las dimensiones de la perspectiva temporal y la edad según el contenido de las metas y temores.

	Distancia			Conocimiento			Planes			Realización			Control			Prob. Realización futura		
	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T
Metas																		
Trabajo	-.09	-.17 ^c	-.03	.04	-.17 ^c	.12 ^d	.14	.15 ^c	-.14 ^c	.21 ^c	.24 ^c	.22 ^c	-.08	.04	-.11	.07	-.04	-.02
Educación	-.12	-.09	-.10	.02	-.07	-.01	.08	.00	.03	.13	.05	.08	-.13	-.10	-.09	-.01	-.01	-.03
Yo	-.00	-.21 ^c	-.11	.08	-.01	-.01	.21	.15	.15	.27 ^c	.13	.15	-.10	-.28 ^b	-.21 ^a	-.06	-.09	-.08
Diversión	-.36 ^c	-.20 ^c	-.23 ^b	-.25	.01	.01	.32 ^c	.18 ^d	.21 ^b	.40 ^b	.14	.21 ^b	-.14	-.22 ^c	-.21 ^b	.08	.00	.02
Hijos (n pobre)	-.30	-.00	-.11	.39 ^d	.15	.18 ^d	.38 ^d	.22 ^c	.27 ^b	.55 ^b	.32 ^b	.40 ^a	-.18	-.31 ^b	-.32 ^a	.21	-.11	-.06
Posesiones	-.15	-.48 ^a	-.16	.09	.14	.27 ^d	.12	.12	.27 ^d	.32 ^c	-.00	.25 ^c	.12	-.40 ^b	-.14	-.10	-.09	.01
Temores																		
Salud	-.03	-.13	-.13	.35 ^c	.11	.21 ^b	.10	.09	.07	.37 ^b	.28 ^c	.29 ^b	-.23 ^d	-.21 ^c	-.16 ^c	.06	.23 ^c	.20 ^b
Trabajo	.03	.01	.01	.11	.22 ^c	.12	.21	.08	.13	.18	.33 ^b	.24 ^b	-.21	-.28 ^b	-.28 ^b	.09	.23 ^c	.16 ^d

V: varones, M: mujeres y T: total

^a $p < .001$, ^b $p < .01$, ^c $p < .05$, ^d $p < .10$

La *distancia* entre el momento actual y la edad estimada en la que se realizarán las metas disminuye de forma significativa en la categoría diversión, y en el grupo de mujeres en

las categorías relacionadas con el trabajo, el yo, y las posesiones (ver tabla 4). En las categorías de temores consideradas (salud y trabajo) no aparecen relaciones significativas. El

nivel de *conocimiento* de las metas relacionadas con el trabajo disminuye con la edad para las mujeres, se incrementa con la edad en la categoría hijos para los varones, y se incrementa con la edad en la categoría posesiones para ambos sexos. Por otra parte, el nivel de conocimiento sobre los temores relacionados con la salud se incrementa con la edad especialmente en varones, mientras que el conocimiento sobre los temores relacionados con el trabajo se incrementa con la edad para las mujeres. El número de *planes* en metas de trabajo y posesiones aumenta con la edad para las mujeres, y en diversión e hijos para ambos sexos. El nivel de *realización* también aumenta con la edad tanto en metas de trabajo como en metas relacionadas con los hijos, y especialmente para los varones en diversión y posesiones. La realización de los temores relacionados con la salud aumenta con la edad, y aquellos relacionados con el trabajo para las mujeres. En cuanto al grado de *control*, se produce una disminución con la edad en las metas del yo, diversión, hijos y posesiones, especialmente para las mujeres, del mismo modo que el control sobre los temores relacionados con la salud y el trabajo también disminuye con la edad. Por último, la *probabilidad de realización futura* de los temores relacionados con la salud y el trabajo aumenta con la edad especialmente en las mujeres.

Discusión

El objetivo de este trabajo consistía en el análisis de la perspectiva temporal a lo largo del ciclo vital. A diferencia de otros procedimientos de medida en los que jueces externos evalúan las propiedades de las metas enumeradas por los sujetos basándose en un reloj social o biológico (e.g. Bouffard *et al.* 1994; Nuttin, 1985) cada participante evaluó sus propias metas y/o temores en cuanto a su distancia temporal, nivel de conocimiento, planificación, realización, control y probabilidad de realización futura. Este procedimiento permite “rescatar” la individualidad de la persona (Little, 1999) y no asumir un marco temporal establecido *a priori*.

La media del número de metas y temores coincide con los resultados encontrados por Nurmi *et al.* (1992). En general, la tendencia de las medias entre los cuatro grupos de edad también corrobora el patrón en U invertida en el número de metas/temores, distancia temporal y conocimiento. Otras dimensiones, como planes y realización se incrementan con la edad, mientras que control disminuye. Las diferencias de edad indican una reducción del número de metas en el grupo mayor con respecto al grupo adulto, así como un mayor número de temores en adolescentes comparados con el grupo de personas mayores. El menor número de metas que obtiene el grupo mayor puede interpretarse desde el modelo del ciclo vital de Baltes (1987), ya que es probable que se seleccionen aquellos más relevantes, de modo que son las metas y temores relacionados con la salud y las metas relacionadas con los hijos las que son más frecuentemente mencionadas conforme avanza la edad cronológica, mientras que las metas relacionadas con la educación se reducen (Lapierre, Bouffard y Bastin, 1992). Desde la teoría de la selec-

tividad socioemocional (Cartesen, Isaacowitz y Charles, 1999) se ha demostrado que la percepción del tiempo como finito es el factor responsable de la selección de metas y objetivos futuros cargados de una connotación emocional (e.g. salud e hijos), mientras que cuando la percepción del tiempo es abierta o expandida, las metas que predominan son las relacionadas con la adquisición de conocimiento (e.g. educación) y establecimiento de nuevas relaciones interpersonales. En cuanto a los temores, las tendencias en los componentes planificación y evaluación prospectiva son similares a las encontradas en las metas. La distancia temporal es más corta para adolescentes y mayores, siendo éstos últimos quienes tienen un menor número de temores y preocupaciones futuros, relacionados principalmente con la salud y el trabajo, resultados similares a los encontrados por Powers, Wisocki y Whitbourne (1992).

Por otra parte, la afectividad respecto al futuro se mantiene en niveles semejantes entre los cuatro grupos de edad. Kastembaun (1982) indicaba cómo las personas mayores tienen una extensión temporal más corta que los más jóvenes y que a pesar de estas diferencias, los diferentes grupos de edad percibían del mismo modo el futuro como algo placentero.

La distancia temporal a la que se espera conseguir las metas también se reduce significativamente en adultos de mediana edad y mayores, y es mayor para el grupo de mediana edad respecto al grupo adolescente en cuanto a los temores. De nuevo, la disminución de la distancia temporal de las metas en el grupo de mayor edad puede ser entendida como un modo de adaptación óptima a las circunstancias del entorno. Así, para Bouffard *et al.* (1994) la falta de control sobre el entorno puede provocar en la persona mayor una necesidad de vivir el presente como una estrategia de reducir la ansiedad que puede producirle la percepción de un tiempo de vida finito. Este proceso de autorregulación también se desprende de las diferencias encontradas en la dimensión control. El menor grado de control interno con la edad ha sido propuesto por Brandtstädter y Renner (1990) como una de las estrategias que permite a las personas mayores mantener su bienestar psicológico. Como era esperable, se produce una disminución con la edad (Heckhausen y Schultz, 1995; Nurmi *et al.*, 1992).

En cuanto al nivel de conocimiento y planificación, tanto para metas como para temores, alcanza su máximo en el grupo universitario (forma de U invertida), mientras que realización y planes es menor en adolescentes y se incrementa progresivamente con la edad. Desde los planteamientos de la teoría de la autodirección del ciclo vital de Nurmi (1991), estas diferencias se corresponden con el desarrollo propio del ciclo vital.

Los resultados de este estudio coinciden con la propuesta de Nurmi *et al.* (1992) quien constató que la disminución del control dependía del contenido de las metas y temores. Sin embargo, el patrón de relaciones entre el resto de las dimensiones de la perspectiva temporal y la edad para varones y mujeres en las categorías de metas y temores aporta datos

de interés. Así, son las mujeres las que obtienen una distancia temporal más corta con la edad en las metas de trabajo, yo y posesiones. Con la edad, enumeran menos factores relacionados con el conocimiento sobre las metas del trabajo (sobre las que también tienen más planes), y por el contrario, tienen más conocimiento de los temores relacionados con el trabajo (sobre los que perciben un mayor nivel de realización). Además, la disminución del control primario con la edad en las metas del yo, diversión, hijos y posesiones, es mayor para las mujeres. Por último, la mayor probabilidad de realización futura en los temores para las mujeres mencionada anteriormente, se produce tanto en los temores relacionados con la salud como con el trabajo. Estos resultados incrementan el interés por las escasas diferencias de sexo que menciona Nurmi *et al.* (1992) en la dimensión control, aunque nuestros datos no confirmen el menor control en posesiones para varones, y sí constatan el menor control en niños para las mujeres. Los cambios en la distancia temporal modifican las estrategias de autorregulación conductual que se adoptan cuando se persigue el logro de metas (Pennington y Roese, 2003), pues a medida que la distancia temporal se acorta, el nivel de realismo o claridad de las metas aumenta (Nuttin, 1985). Es probable que la representación cognitiva del intervalo temporal necesario para la realización de las metas sea diferente para mujeres y varones. Bouffard *et al.* (1994) recogen los resultados de varios trabajos en los que también encuentran una distancia temporal más corta para las mujeres. Es probable que, en general, las diferencias entre varones y mujeres en la distancia temporal sea débil, tal y como se ha encontrado en estudios precedentes (Schmuck y Sheldon, 2001; Zaleski, 1994; Zimbardo y Boyd, 1999), pero cuando es la propia persona quien estima la extensión temporal en la que se realizarán sus metas, y no jueces externos, las diferencias según el sexo aparezcan con más claridad. El

mayor número de metas y temores encontrado en mujeres podría indicar que éstas disponen de un mayor repertorio de alternativas en su plan de vida. Kammer (1985) encontró también una distancia temporal más corta y un mayor nivel de planificación en las adolescentes, indicando que estas diferencias reproducen las expectativas asignadas al rol sexual, ya que incluso a los 13 años las mujeres anticipan un mayor número de alternativas laborales que les permitan combinar trabajo y familia. Por el contrario, los chicos tienen menos alternativas pues no prevén interrupciones en su desarrollo de carrera. Del mismo modo, otros trabajos encuentran que los adolescentes y universitarios esperan conseguir un trabajo a tiempo completo mientras que las mujeres esperan un trabajo de media jornada (Post, Willians y Brubaker, 1996). Podemos concluir que las diferencias entre los sexos en la valoración de las metas y temores, podrían deberse a diferencias en el desarrollo y cumplimiento de tareas normativas que son diferentes para varones y mujeres (Nurmi, 1991; Lachman, 2004).

Por último, es necesario señalar la naturaleza transversal del estudio, y que, como señalaba Kastembaum (1982), la disminución de la distancia temporal con la edad pueda deberse a otros factores. En este trabajo se ha controlado el nivel educativo y el número de metas/temores, pero también son relevantes otras variables como la salud física, nivel socioeconómico o el grado de autonomía. Otra de las limitaciones del estudio tiene que ver con la naturaleza de las metas y temores mencionadas por las propias personas, pues su significado puede ser muy diferente para jóvenes y mayores. Sin embargo, la consideración de las metas y temores propias, así como, su evaluación en diferentes dimensiones (e.g. distancia temporal, realización, etc.) ha permitido rescatar la individualidad que le es propia a cada persona.

Referencias

- Baltes, P.B. (1987). Theoretical propositions of life-span developmental psychology: On the dynamics between growth and decline. *Developmental Psychology*, 23, 611-626.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioural change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- Bouffard, L., Bastin, E, y Lapierre, S. (1994). The personal future in old age. In Z. Zaleski (ed.). *Psychology of future orientation*. Lublin, Poland: Lublin University Press.
- Brandtstädter, J. y Renner, G. (1990). Tenacious goal pursuit and flexible goal adjustment: Explication and age-related analysis of assimilative and accommodative strategies of coping. *Psychology and Aging*, 5(1), 58-67.
- Carstensen, L.L., Isaacowitz, D.M. y Charles, S.T. (1999). Taking time seriously: A theory of socioemotional selectivity. *American Psychologist*, 54(3), 165-181.
- Heckhausen, J. y Schulz, R. (1995). A life-span theory of control. *Psychological Review*, 102, 284-304.
- Jokisaari, M. (2003). Regret appraisals, age, and subjective well-being. *Journal of Research in Personality*, 37, 487-503.
- Kammer, P.P. (1985). Career and life-style expectations of rural eight-grade students. *The school counsellor*, 33(1), 18-25.
- Karniol, R. y Ross, M. (1996). The motivational impact of temporal focus: Thinking about the future and the past. *Annual Review of Psychology*, 47, 593-620.
- Karoly, P. (1993). Goal systems: An organizing framework for clinical assessment and treatment planning. *Psychological Assessment*, 5(2), 273-280.
- Kastembaum, R. (1982). Time course and time perspective in later life. En M.D. Eisdorfer (ed.). *Annual review of gerontology and geriatrics*. Vol. 3 (pp. 84-101). New York: Springer Publishing Company.
- Lachman, M.E. (2004). Development in midlife. *Annual Review of Psychology*, 55, 305-331.
- Lang, F.R. y Cartensen, L.L. (2002). Time counts: Future time perspective, goals, and social relationships. *Psychology and Aging*, 17(1), 125-139.
- Lapierre, S., Bouffard, L. y Bastin, E. (1992). Motivational goal objects in later life. *International Journal of Aging and Human Development*, 36(4), 279-292.
- Lapierre, S., Bouffard, L. y Bastin, E. (1997). Personal goals and subjective well-being in later life. *International Journal of Aging and Human Development*, 45(4), 287-303.
- Lapierre, S., Bouffard, L., Dubé, M., Labelle, R. y Bastin, E. (2001). Aspirations and well-being in old age. En P. Schmuck y K.M. Sheldon (eds.). *Life goals and well-being* (pp. 102-115). Seattle: Hogrefe & Huber.
- Lewin, K. (1942). Time perspective and morale. En G. Watson (eds.). *Civilian morale*. Boston Houghton Mifflin.

- Little, B. (1999). Personality and motivation: Personal action and the conative evolution. En: L.A. Pervin, & O. John (Eds.), *Handbook of personality. Theory and research*. (2nd ed) (pp. 501-524). New York: Guilford Press.
- Nurmi, J.E. (1989). Planning, motivation, and evaluation in orientation to the future: A latent structure analysis. *Scandinavian Journal of Psychology*, 30, 64-71.
- Nurmi, J.E. (1991). How do adolescents see their future? A review of the development of future orientation and planning? *Developmental Review*, 11, 1-59.
- Nurmi, J.E. (1993). La perspective future dans le contexte du développement au cours de la vie. *Revue Québécoise de Psychologie*, 14(2), 77-97.
- Nurmi, J.E., Pulliainen, H. y Salmela-Aro, K. (1992). Age differences in adults' control beliefs related to life goals and concerns. *Psychology and Aging*, 7(2), 194-196.
- Nuttin, J. (1985). *Future time perspective and motivation: Theory and research method*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Pennington, G. L. y Roese, N.J. (2003). Regulatory focus and temporal distance. *Journal of Experimental Social Psychology*, 39, 563-576.
- Pervin, L.A. (1989). *Goal concepts and social psychology*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Post, P., Williams, M. y Brubaker, L. (1996). Career and lifestyle expectations of rural eight-grade students: A second look. *The Career Development Quarterly*, 44, 250-257.
- Powers, C.B., Wisocki, P.A. y Whitbourne, S.K. (1992). Age differences and correlates of worrying in young and elderly adults. *The Gerontologist*, 32(1), 82-88.
- Salmela-Aro, K., Pennanen, R. y Nurmi, J.E. (2001). Self-focused goals: What they are, how function, and how they relate to well-being. En P. Schmuck y K.M. Sheldon (eds.). *Life goals and well-being* (pp. 148-166). Seattle: Hogrefe & Huber.
- Schmuck, P. y Sheldon, K.M. (2001). *Life goals and well-being*. Seattle: Hogrefe & Huber.
- Sunddendorf, T. y Corballis, M.C. (1997). Mental time travel and the evolution of the human mind. *Genetic, Social and General Psychology Monographs*, 123, 133-167.
- Thiébaut, E. (1998). La perspective temporelle, un concept à la recherche d'une définition opérationnelle. *L'Année Psychologie*, 98, 101-125.
- Thiébaut, E. (2000). Perspective future, stratégies d'adaptation et planification: un modèle de mesure. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 50(1), 205-216.
- Thomae, H. (1981). Future time perspective and the problem of cognition-emotion interaction. En G. D'Ydewalle y W. Lens (eds.) *Cognition in human motivation and learning* (pp. 261-274). Hillsdale, New Jersey: LEA.
- Zaleski, Z. (1994). *Psychology of future orientation*. Lublin, Poland: Lublin University Press.
- Zimbardo, P.G. y Boyd, .N. (1999). Putting time in perspective: A valid, reliable, individual-differences metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 17(6), 1271-1288.

(Artículo recibido: 24-5-05; aceptado: 18-1-06)